

	MES.	TRIMESTR.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea, y á precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID, Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, 2.
 EXTRAJEROS.—París, para suscripciones y anuncios: C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Denne Schmitt, rue Pavane, 2.
 Londres, para anuncios y suscripciones: C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.
 En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro mutuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.
 El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se suplica que sea en carta certificada.

AÑO III.

MADRID.—Sábado 13 de Julio de 1872.

NUM. 739.

OBSERVACIONES OPORTUNAS.

Alarmada *La Iberia* con la situación en que se encuentra el Principado de Cataluña, publicó ayer un artículo en el cual consignaba los siguientes párrafos:

«Es necesario, completamente necesario, que el estado de Cataluña llegue á oídos de S. M. el rey. Es preciso que nuestro ilustre monarca sepa que los carlistas van en aumento, y que toda la prensa de todos matices, desde la ministerial mas complaciente hasta la de oposición mas ruda, dirigen sus censuras al ministro de la Guerra y acusan al gobierno de causante de todos nuestros males.

Al extremo á que las cosas han llegado, no es solamente el prestigio de la dinastía lo que peligra; peligra también la libertad y el orden social, y esto no debe ocultarse al rey de España; el mas interesado entre todos los españoles en que el edificio social no se derrumbe.

Nosotros confiamos en que el soberano ponga remedio.

De todos modos, ha llegado ya el momento de defendernos, y en este supuesto, todos estamos obligados á vender muy cara la vida de la revolución.

Vamos por partes.

Según el diario progresista histórico, es necesario, completamente necesario, que el estado de Cataluña llegue á oídos de D. Amadeo. Consecuencia necesaria: que no ha llegado á oídos de don Amadeo la situación ó estado de Cataluña: que no sabe una palabra de lo que allí pasa: que no lee un periódico ministerial ni de oposición para enterarse de lo que sucede en esta parte de Europa que se llama España, respecto de la cual parece que debiera tener algún interés en saber lo que acontece, siquiera fuese para prever lo que pueda venir. Esto se desprende de las palabras de *La Iberia*, que dice ser necesario que D. Amadeo «sepa que toda la prensa de todos los matices, desde la ministerial mas complaciente hasta la de oposición mas ruda, dirigen sus censuras al ministro de la Guerra y acusan al gobierno de causante de todos nuestros males.»

La lisonja no debe de ser muy del agrado de D. Amadeo: las provincias de Cataluña son las que hoy atraen la atención general, como las en que arde con mayor ó menor intensidad la guerra civil: no saber nada, ni tratar de enterarse, aun cuando mas no fuese que por los periódicos, de si hay guerra ó no; de si ha concluido ó de si continúa y dónde; y cómo; y esto tratándose de un príncipe que la misma *Iberia* ha dicho repetidas veces que es de raza belicosa, valeroso y heroico; que conoce nuestra lengua, nuestras costumbres; que procura enterarse de todo: no saber nada, repetimos, de lo que pasa en Cataluña, concurriendo en el príncipe aludido las circunstancias que le ha atribuido aquel periódico, nos parece muy extraño y una contradicción con lo que antes de ahora y cuando era periódico ministerial dijo nuestro progresista colega.

Y véase cuán grande es la desgracia de los príncipes que tienen obtusos ó intencionados servidores: cuando, á juzgar por lo que dice *La Iberia*, había llegado el caso de que D. Amadeo vistiese aquel uniforme de campaña con que le hemos visto en el paseo de la Fuente Castellana y ha ostentado en algunas revistas en la Plaza de Oriente; cuando parecía indicada su salida á campaña á cubrirse de sudor, pólvora y polvo, tomando el color nacional ó sea el moreno achocolatado que se toma á los veinte días de campaña, sus consejeros ó no sabemos quién le hacen que vaya á descansar y tomar baños de mar en Santander, refrescando el cuerpo y el espíritu, y que después haga un viaje por las tres Provincias Vascongadas y Navarra, donde para entonces se espera, dice, no sabemos si candida ó maliciosamente, *La Correspondencia*, que la tranquilidad esté completamente restablecida. No debe de quedar muy satisfecho.

FOLLETIN.

LA MARQUESA Y EL PESCADOR.

(Continuación.)

Seguía él sin atreverse á retirar su mano, que sujetaban los débiles dedos de la joven. Esta, cuyo semblante no podía disimular el contento, lo llevó derechamente á una cuna, cuyas cortinas descorrió de pronto. Inclínase en seguida, levantó con esfuerzo á un niño de rostro sonrosado que allí descansaba, y volviéndole hacia el marino, lo alzó como para dárselo.

Antonio, estupefacto y atolondrado, no hizo movimiento alguno.

—Pero túmelo V. I. dijo con cierta violencia María: es su hijo, el hijo de Magdalena.

Y dando un paso mas, echó las manos del niño alrededor del cuello del padre, que dejó caer su sombrero y cruzó maquinalmente los brazos para sostenerlo.

El niño, que acababa de despertarse, miró un instante aquella cara de bronce y aquellos ojos negros y fijos clavados en él; sus labios se contrajeron é hizo un movimiento como para arrojarle hacia María. Pero ésta aparentó no advertir el miedo que aquel movimiento indicaba, y con el instinto de corazón que la mujer tiene siempre, conoció que á todo trance era preciso alcanzar del niño una primera caricia para su padre.

Así, pues, respondió al desconcertado gesto del niño Claudio con una risa muy jovial, se acercó al marino, haciendo el ademán de pasar varias veces su mano sobre la espesa y rizada cabellera de aquel.

Este ademán serenó al niño, quien bajando de pronto las manecitas sobre la cabeza del padre, las fue escurriendo hasta el final de la cara, pronunciando ciertas palabras ininteligibles y cariñosas.

Antonio inclinó contra su pecho la frente del niño. María lo miraba y él se echó á llorar.

Entonces se retiró María, volviéndose á su habitación.

—¿Qué hay? le preguntó riéndose Leon, que estaba mecido á la hija en sus brazos.

tisfecha *La Iberia* de que en vez de atenderse sus consejos, se indique á D. Amadeo la conveniencia de hacer un viaje en dirección opuesta á Cataluña.

Cree el periódico progresista que en el extremo á que han llegado las cosas «peligra el prestigio de la dinastía.» No estamos conformes: hay cosas que no pueden peligrar, por razones fáciles de comprender: no peligrará una onza de oro en el bolsillo de quien no tiene mas que tres pesetas. Pretender que peligra el prestigio de la dinastía después de todo lo sucedido, y decirlo en un artículo en que se dice, como la cosa mas sencilla del mundo, que el representante de esa dinastía no sabe lo que pasa hoy en Cataluña, ni lo que dicen los periódicos amigos ó adversarios, es una pretensión exorbitante. Desde el primer momento de esa dinastía han hecho los que se llamaban sus defensores cuanto han podido para privarla de todo prestigio: ni en el poder ni fuera de él han hecho nada que no sea para privarla de toda influencia y consideración.

Confía *La Iberia* en que D. Amadeo pondrá remedio: somos del mismo parecer. Si el viaje del general Cialdini tiene el único y exclusivo objeto que se le atribuye, debe esperarse confiadamente en que D. Amadeo hará por su parte cuanto pueda para poner remedio á nuestros males. Si, como se asegura, se halla resuelto á volverse á Italia, pronto quedaremos aquí perfectamente arreglados y sin necesidad de que se publiquen protestas ni manifestos, ni se dirijan á aquel joven príncipe las acusaciones que le han dirigido y dirigen los que se llaman sus partidarios.

«De todos modos», dice *La Iberia*, y esto es lo bueno, «ha llegado ya el momento de defendernos, y en este supuesto, todos estamos obligados á vender muy cara la vida de la revolución.» Sin participar de las alarmas y aprehensiones del periódico progresista, y no creyendo que D. Lucio Dueñas, cura de Alcabón, se presente la tarde menos pensada en el paseo del Prado al frente de sus ginetes, haremos una sencilla observación acerca de lo que *La Iberia* dice que estamos todos obligados á vender muy caro. Hasta ahora se había dicho y decía que cada cual debía vender cara su vida; pero eso de vender cara, muy cara, la vida de otro, nos parece poco heroico y de muy dudosa licitud.

Sin embargo, creemos que no hay español que no cobre del presupuesto, que no se halle dispuesto á deshacerse de la revolución á cualquier precio y aun cuando sea de valde, y aun dando dinero encima. La prenda es mas para regalada que para usada. ¡Vender muy cara la vida de la revolución! ¿Y quién da ya ni media peseta por la vida de la revolución? No sabe *La Iberia* que la revolución está ya exáuime, moribunda, sin esperanza alguna de salvación, y que en el momento menos pensado un síncope la va á dejar como á un pajarito? Eso de vender cara la vida de la revolución sería bueno cuando esa vida fuese robusta; cuando hubiese ó pudiera haber algún entusiasmo por defenderla; pero ahora! Ya verá *La Iberia* lo que sucede cuando llegue el caso de defender la revolución, y es muy posible que no tarde en verlo.

O DON ALFONSO O LA REPUBLICA.

Decía con admirable prevision en las Cortes Constituyentes uno de los oradores mas eminentes del partido republicano apostrofando á la mayoría: «O la república ó el príncipe Alfonso: no tenemos mas remedio que optar por una de estas dos soluciones.»

Aquel vaticinio está á punto de cumplirse: no hay un solo español de buena fe que lo dude, que no vea aproximarse el momento de constituir una situación definitiva, de venir á una solución nacional, que no reconozca en el fuero de su conciencia la imperiosa necesidad de poner término á la anarquía existente y que no esté firmemente convencido.

—¡Qué te de he decir! contestó la joven, pasándose el pañuelo por los ojos; que ese hombre, que nos ha hablado de su mujer sin que una lágrima se le asome á los párpados, está ahora llorando como un niño.

Después de algunos minutos volvió Antonio á presentarse. Traía al niño Claudio, que trataba de arrancar el ancla de paño encarnado fija en el cuello de la chaqueta del padre.

Se acercó hasta María, y poniendo al niño en las faldas de ésta, le dijo, enjugando sus húmedos ojos con el revés de la mano:

—Mas es de V. quemio, señora; y si Dios lo deja crecer, su vida le pertenecerá á V. No sé cómo manifestarle mi agradecimiento; pero Dios no puede dejar sin recompensa la caridad de V.: no es posible.

—¿Cuáles son ahora los proyectos de V., amigo? le preguntó Leon; en esta época del año no hallará proporción para embarcarse.

—No me embarcaré mas, señor; yo tenía prometido á la infeliz Magdalena que este viaje sería el último. No ha sido afortunado, pero la paga no será menos por eso; los negocios han ido bien, y si nosotros hemos padecido, nuestra utilidad se aumentará por este mismo motivo. Así podré comprar una barca, me haré pescador y espero poder criar al niño.

—¿Usted no dejará su casa? preguntó con inquietud María.

—No, señora, á menos que el dueño lo quiera; pero está V. tranquila, que en adelante no me separaré del castillo mas que el perro de la casa de su amo. Debajo de esta blusa de marino hay, señora, todo un corazón de hombre; y no seré ingrato, como espero probarélo á usted. Por ahora con su permiso voy á volverme á la ciudad, porque me precisa hablar al armador y recibir mi dinero.

—Por lo menos déle V. un beso á Claudio antes de marcharse, le dijo María presentándosele. ¿No es verdad que está hermoso y robusto?

Antonio acercó su tostada mejilla á la del niño, y saludando con torpeza, se marchó.

En el patio encontró al criado de la casa, antiguo conocido suyo, y con él pudo desahogar su corazón.

do, por una dolorosa experiencia, de que la dinastía extranjera que nos legara, en un momento de delirio revolucionario, la mayoría constituyente, no es una verdadera solución, sino la prolongación angustiosa y fatídica de la interinidad y la gran vergüenza de la patria ofendida en su orgullo y ultrajada en su dignidad.

«La restauración de la legitimidad con Alfonso XII ó la república:» este es el grito que se escapa de todos los labios, la idea que avasalla todas las inteligencias, la necesidad que se impone á todas las voluntades.

Por eso se generaliza en todos los campos, ya prevaleciendo en todos los partidos, domina en todos los ánimos, se apodera de todos los sentimientos, y ha llegado á ser la aspiración general de los pueblos.

Los republicanos, que ante todo y sobre todo son españoles y aspiran á una solución nacional, han declarado, por conducto de sus mas distinguidos oradores, de sus periódicos mas autorizados, que fuera de la solución republicana que defienden, no hay otra que la tradicional del príncipe Alfonso.

Los partidos conservadores todos, sin excepción, sostienen valerosamente la bandera de la legitimidad, simbolizada en el excelso príncipe á quien un motín engendrado por la traición de unos cuantos conspiradores, arrebató la corona de sus ilustres progenitores.

Los progresistas históricos, aquellos que como *El Clamor Público* son fieles á los principios y á las tradiciones de su partido, que tanto contribuyeron en la pasada guerra civil á sostener los derechos de la reina Isabel, proclaman también y defienden con noble hidalguía los de su augusto hijo.

Entre los carlistas mismos, no faltan quienes desengañados ya de que la causa del catolicismo es inseparable de la del Príncipe Alfonso, aceptan esta solución, la única esperanza de salvación para la patria.

Hasta los radicales están en camino de asociarse á esa general y patriótica inspiración é implícitamente así lo han demostrado al decir uno de sus periódicos que es preciso optar entre su partido y el republicano, porque el radicalismo no tiene hoy bandera propia y tiene que acogerse necesariamente á la solución nacional del príncipe Alfonso, ó confundirse con el partido republicano.

La dinastía saboyana no es una enseña nacional, y desde que los periódicos mas autorizados de Italia y mas directamente inspirados por el gobierno de Víctor Manuel han anunciado la abdicación de D. Amadeo, el radicalismo no puede asociar su suerte y su porvenir á una dinastía extranjera, cuya efímera existencia está espuesta á desaparecer al menor contratiempo político ó á los caprichos y veleidades de una familia.

Por otra parte, los radicales saben ya á qué atenerse respecto al rey extranjero, á la política del gobierno italiano y á las influencias que predominan en la corte que ellos mismos contribuyeron á crear.

No hace muchos meses, cuando Sagasta y el duque de la Torre creían haber clavado la rueda de la fortuna; cuando se imaginaban dueños absolutos de la situación y árbitros de la suerte de la dinastía saboyana, algunos periódicos radicales declararon solemnemente que el trono se había convertido en corredor de partidos y en procurador de apenencias, añadiendo, «que á la conspiración contra la patria, formada en torno del rey extranjero, habían contestado todos los partidos con una coalición nacional.»

No hemos olvidado, no olvidaremos nunca aquella elocuente, enérgica y patriótica declaración. Ella nos revela que en ese partido, aunque estraviado, no se ha extinguido el sentimiento del amor

—¡Ay buen amigo! le dijo; acabo de pasar media hora que en mi vida olvidaré. No sé lo que he sentido, pero todo me ha vuelto aquí, decía señalándose en el pecho. ¡Qué señora esta que no se desdén de criar al hijo de un marino! Mira, Santiago, aunque me pidiese que la sirviera diez años de rodillas, lo haría, y siempre me creería obligado con ella.

V.

UNA ESCURSION A LA PLAYA.

Antonio se estableció en su casa, según lo había pensado; y así que el niño Claudio pudo andar solo; se lo llevó consigo. Una anciana, parienta suya, vino á arreglar la casa y el niño, que quedaba bajo la superior vigilancia de María.

Trascurridos algunos años, comenzó Claudio, si no á participar de las faenas de su padre, por lo menos á asistir á ellas. Cuando el tiempo estaba bueno, salía con él á pescar; y cuando volaban, se escogía entre todos el mejor pescado ó el que mas le gustaba á María, y Claudio iba á llevar al castillo esta especie de tributo, que exigía le recibieran sin que se hablase nunca una palabra de dinero.

No era solo respeto y afecto lo que tanto el padre como el hijo tenían para con la joven; era algo mas: era una veneración y una consideración sin límites. Una mirada de María los hubiera hecho ir al fin del mundo; y parecía imposible que las relaciones que mediaban entre el castillo y la cabana pudieran interrumpirse ni aun debilitarse nunca.

Entre Alicia y Claudio el vínculo había conservado su carácter de intimidad, y cada uno de ellos era tan necesario al otro, que un hermano y una hermana no hubieran podido estar mas unidos.

Se habían desarrollado y crecido, pero desigualmente, como podía observarse viéndolos jugar juntos en el vergel del castillo.

Claudio, que en su carrera había adelantado á su hermana de leche, se había detenido para separarla. Era un muchacho hermoso, de semblante moreno, de cuerpo flexible y nervioso, y al que se le echaban catorce años, aunque apenas tenía once. Alicia, por el contrario, era

á la patria, y que en el día, muy próximo, de poner fin á la interinidad presente con una solución verdaderamente nacional, aunque una porción de ese partido vaya á reforzar las huestes republicanas, la inmensa mayoría, que es monárquica, que está cansada de interinidades y ha perdido la fé en los reyes extranjeros, optará por la legitimidad de D. Alfonso, contribuyendo de este modo á la consolidación del trono constitucional y á la ventura del país.

No hay, pues, medio alguno de eludir esa alternativa que los acontecimientos han hecho fatal y perentoria. «O D. Alfonso ó la república.»

La opción no puede ser dudosa en una nación que es eminentemente monárquica y católica, y que sabe además que la república traería en España la completa disolución de la sociedad, de la familia y de la propiedad, porque vendría acompañada del vandalismo intrínseco y del socialismo demodé, y traería por funebre cortejo los horrores del comunismo y los incendios é inmundas bacanales de la Internacional.

EL LEVANTAMIENTO CARLISTA.

Nada nuevo ocurre desde nuestra última reseña: presentaciones en las Provincias Vascongadas; marchas y contramarchas en las provincias catalanas; nuevo indulto concedido en las primeras por el general Moriones á los paisanos que se presenten en el improrrogable término de tercero día; los jefes están exceptuados de este beneficio; batallones y mas batallones marchando á reforzar las columnas que operan en el Principado; periódicos sagastinos y fronterizos multiplicando el número de los insurrectos; periódicos radicales restando carlistas hasta dejar en cuadro las facciones; periódicos carlistas asegurando que va á pasar algo inesperado y grave. Todo el mundo, inclusa la *Gaceta*, que es lo mejor del mundo, faltando á la verdad á sabiendas y contando las cosas, no como son, sino como ellos desearían que fuesen, y nosotros diciendo esto por no saber que decir, puesto que la verdad es que no ocurre nada notable.

Hé aquí el cuadro que en este momento tenemos á la vista.

El Clamor Público dedica un sustancioso artículo á poner de relieve la ambigua y nebulosa conducta del partido ó fracción microscópica que capitanea el equilibrista Sr. Cánovas del Castillo, á quien, entre otras, dirige las siguientes indirectas:

«Al Sr. Cánovas, á pesar de sus simpatías internas por el príncipe Alfonso, no le ha parecido mal que su colega, el Sr. Elduayen, tratase de adquirir cierto cantidad de ellas hacia D. Amadeo y su dinastía en el puesto de consejero responsable y bajo una Constitución, en su juicio, anárquica é impracticable.

Por último, el Sr. Cánovas, contrito y arrepentido por la parte que tuvo en la insurrección vicalvarista de 1854, ha protestado que no volverá nunca á contribuir ni directa, ni indirectamente, á que se sacasen, en son de rebeldía, los caballos de los cuarteles para derribar á viva fuerza ningún gobierno constituido. Es lástima que se haya desengañado tan tarde. En cambio, no podrá menos de agradecerle ese arrepentimiento, como es justo, los partidarios de la dinastía saboyana.

Ahora parece que el Sr. Cánovas y los suyos piensan acudir á la lucha de los comicios en las próximas elecciones.

Veremos si de resultados de ellas acabarán por conocer las ventajas ó tocar los defectos de las instituciones dominantes.

Nuestro apreciable colega *El Clamor Público* se ha propuesto á fuerza de razones concluir con la monarquía democrática. No es el medio mas eficaz para derribarla, pero si para quebrantar la deletérea base que le sirve de momentáneo apoyo:

«Si la monarquía, dice, no ha de ser una presidencia de república, pero bastarda y dispensada, impotente para el bien y á propósito para el mal, necesita poseer

una niña bonita y endable, rubia como su madre, á la cual se parezca en la fisonomía algo pronunciada y graciosa y en la tez delicada.

Bajo su hermosa cabellera dorada brillaban dos grandes ojos de excelente negro; y este contraste prometía darle mas adelante á la belleza de la joven algo de sorprendente.

—Claudio, dijo Alicia sujetando en sus manecitas la robusta mano del chico, ya endurecida con el trabajo; yo quisiera ir á ver al pajarito que estás criando para mí; ven á pedirle permiso á mamá.

—Yo de buena gana quiero; mas tú quizá no podrás llegar hasta allí, ¿verdad? ¿verdad?

—Si; pero tú me llevarás acuestas.

—Es verdad, y así no te cansarás.

Deciendo esto, Claudio se había encorvado. Alicia se subió sobre sus espaldas; y el chico enderezándose, echó á andar con una facilidad que demostraba la ligereza de su carga.

Así atravesaron el vergel y el jardín, llevando el uno á la otra, y Claudio se acercó á la ventana abierta del comedor. Su cabeza apenas llegaba allí; pero Alicia pudo, desde su elevada posición y alzándose, examinar la habitación.

—No está ahí, dijo; ¡aj! ¡kiosko!

En la estremidad del parterre había un kiosko rústico, sobre el cual se extendía un espeso tejido de plantas trepadoras que se hallaban entonces en completa florecencia.

A María le agradaba aquella embalsamada atmósfera: por lo común pasaba en el kiosko las horas en que hacia mas calor durante el día. En aquel momento estaba sentada cerca de la abertura que caía al mar, y escuchaba, trabajando á un tiempo en sus labores, la lectura que el marido, sentado frente de ella, hacia en alta voz.

La repentina llegada de los niños interrumpió aquella tranquila escena.

—Mamá, dijo Alicia saltando al suelo y corriendo hacia su madre, ¿quieres que vaya á ver mi pajarito á casa de Claudio?

—¿Sola?

en toda su plenitud los atributos, prerrogativas y condiciones que la caracterizan y recomiendan.

Ante todo, debe reunir y acumular sobre el jefe del Estado el prestigio de las tradiciones y el reflejo de las glorias nacionales.

«Por ventura la monarquía democrática de estos tiempos goza del primero y se ilumina con las irradiaciones del segundo?»

No: ocupado el trono por un príncipe extranjero, la persona del monarca nada representa, nada dice, nada recuerda á la nación española.

Es un libro en blanco, donde no halla el menor rastro de sus ideas, sentimientos y afectos. La régia existencia de que disfruta, es la vida artificial que le da la ley. Esa obediencia, que puede á lo sumo aspirar, no nace de espontáneo acatamiento, sino de un imperioso mandato.

En segundo lugar, la monarquía debe ser una preciosa garantía de orden y estabilidad.

¿Puede serlo hoy, cuando colocada sobre los escombros de un trono legítimo, tiembla y se estrema en la tierra donde descansa, y se oye bramar á su alrededor la embriaguez corriente de las pasiones revolucionarias?

Divorcado el actual monarca del clero, que se ha negado á darle; de la grandeza, que ha protestado contra su legitimidad, y de las clases conservadoras, á quienes no puede servir de escudo, no cuenta con un solo elemento de fuerza moral en que apoyarse, ni tiene una ancora á que asirse, ni un puerto de salvación á que refugiarse el día en que se anuble el horizonte político, brille el relampago, retumbe el trueno y sobrevenga una furiosa tempestad.

Copia después el art. 43 de la Constitución del 45, que declara la persona del rey sagrada é inviolable, y añade:

«Sin embargo de estos preceptos y terminantes declaraciones, los generales rebeldes de Setiembre, que habían jurado, la mano puesta sobre los Santos Evangelios, la Constitución de 1845, donde se reproducen tan vitales garantías para el arraigo y la seguridad de la institución monárquica, no tuvieron reparo en cometer una acción de que no ofrece ejemplo la historia de ninguna de las revoluciones del mundo. Declararon responsable á la persona de la reina, que la ley hacia sagrada é inviolable; al paso que ellos, á fuer de liberales, se cubrieron con el manto de la inviolabilidad, á pesar de que eran los únicos responsables de todos los actos, cualesquiera que fuesen, pasados y presentes, del gobierno de Isabel II, por haber sido en varias épocas sus íntimos consejeros y sus favoritos, bajo los auspicios de la misma Constitución, cuyas hojas arrancaron para hacerlas pedazos.

Luego, no atreviéndose á repetir el dogma de la inviolabilidad con su verdadero significado, y no teniendo en cuenta su ineludible procedencia, se limitaron á declarar en el art. 67, tit. IV, de la ley política de 1869 que LA PERSONA DEL REY ES INVOLUBLE, suprimiendo el calificativo de SAGRADA, que expresa la verdadera, la legítima razón de su inviolabilidad.»

Dices que muy en breve, quizás mañana, deben llegar á esta corte algunos personajes italianos, citándose entre ellos al general Cialdini.

Como la imaginación de los madrileños es tan viva, no falta quien suponga que el objeto de esta visita es hacerse cargo de la verdadera situación del país, y que para poner remedio al mal estado de ciertas personas se piensa utilizar el conocimiento que de los hombres y de las cosas de nuestra nación tiene el duque de Gasta.

Creemos que los que así juzgan no tienen en cuenta que la mayor parte de los que hoy son prohombres eran perfectamente desconocidos cuando el general Cialdini servía en el ejército español, y por tanto, que la experiencia y conocimientos que puede tener de ellos no ha de producir el resultado favorable que se prometen.

Aprendan los conservadores de los radicales. Aquellos creían que estos se ahogarían en poca agua por el abandono en que ellos les dejaban, sin generales, sin grandeza, sin ejército, y sin ricos propietarios que representasen en las Cortes al partido democrático.

—Con Claudio.

—No me gustan estos paseos tan largos, bien lo sabes Alicia.

—Nada mas que por esta vez, mamita, dijo Alicia echando sus brazos alrededor del cuello de María y multiplicando los besos sobre su mejilla.

—Anda, zalamera, por hoy te lo permito, dijo María riéndose; pero será la última vez. El pajarito vendrá aquí si se quiere, pero no se le harán ya mas visitas. Claudio, añadió fijando sobre el chico su afectuosa mirada, te recomiendo á Alicia; tú cuidaras bien á tu hermanita, ¿no es así?

—Si, señora, contestó con gravedad Claudio; vamos vívenos, Alicia?

La señora fijaba sobre los rubios cabellos de la niña el ancho sombrero de paja, cuyo lazo se había aflojado y resbalado sobre la espalda.

—¿Está ya, mamá? preguntó la impaciente niña.

Un beso le contestó, y salió corriendo como una flecha.

—¿Y yo? dijo Leon cerrando el libro, ¿así te olvidas de mí?

Alicia había cogido ya la mano de Claudio. Al oír aquella reconvencción, volvió hacia su padre y se arrojó á su cuello.

—Es que estamos de prisa, dijo; y si Antonio no ha vuelto para darle de comer al pajarito, el pobre animalito se habrá muerto de hambre, y mi hermano Claudio tendría mucha pena si se muriese.

—Y su hermana Alicia también.

—Yo tal vez no la sentiría mucho, dijo la niña tomando un aire sentimental, porque casi no lo he visto; pero piensa, papá, que es triste para un pajarito morir de hambre.

—¡Oh! muy triste, dijo Leon riéndose; no te detengas mas.

Alicia no deseaba otra cosa: desprendiéndose de los brazos de su padre, salió del kiosko y echó á correr precedida de Claudio.

(Se continuará.)

¡Qué desengaño tan amargo! Que se les deje gobernar un año, seis meses siquiera, y ya verán los conservadores a dónde alcanza el poder de los radicales.

De seguro que no descansarán al séptimo día; después de haber hecho de la nada un mundo oficial, trabajarán sin descanso hasta destruir por completo el mundo unitario, fabricado del mismo barro.

Para hacer un general no se necesita mas que tener un soldado. Para fabricar un grande de España, basta tener a mano un hombre, mas grande ó mas pequeño; los grandes los hacen los reyes; Isabel II hizo a muchos que no pudo elevar a la categoría de caballeros. Para formar un ejército es suficiente poseer trescientos mil fusiles, y repartirlos a domicilio. Y para traer a las Cortes grandes propietarios, solo se necesita hacer propietarios grandes.

Tenemos, pues, una propiedad democrática, un ejército democrático, una grandeza democrática y una porción de generales democráticos.

Ahora solo falta que el monarca democrático acabe de llenar de banderas y cruces los pechos democráticos de todos esos señores, y que no se olvide del bello sexo y distribuya una buena porción de condecoraciones, para que la corte tenga su correspondiente contingente de damas nobles.

La estética importa poco. A fuerza de comidas y recepciones adquirirá finos modales el que no los tenga.

Vayan los conservadores a paseo, y viva la aristocracia democrática.

Dicese que los brigadieres Sres. Búrgos y Blanco Valderrama, ayudantes de D. Amadeo, van a ser promovidos a mariscales de campo.

Se habla de la próxima promoción de cuatro brigadieres a mariscales de campo, y de cuatro coroneles a brigadieres.

¿Mas todavía?

La Restauración, en un artículo que titula *Epitafio*, después de describir con patriótica amargura los tiempos en que España repartía cetros y coronas é imponía su voluntad a Europa, y de compararlos con los menguados tiempos presentes en que se ve reducida a ser un vil satélite de la política tenebrosa de Berlín, esclama con fervoroso entusiasmo:

«Todo nos lo anuncia: algo grave se prepara, la atmósfera es irrespirable, la niebla nos envuelve, el fin de lo existente se acerca, las señales que lo anuncian son evidentes. Rápidos fulguros, hendiendo las cargadas nubes, nos anuncian el sol, que no tardará en disipar los vapores malditos que nos rodean. La opinión pública, sintiendo la influencia del astro vivificante, renace, se mueve, prepara sus fuerzas, se une para contribuir a la solución nacional que todos ardientemente deseamos, único medio de asegurar la paz pública que afirmando las creencias religiosas y los derechos políticos y sociales, levantan muy alto la bandera del honor nacional.

Animo, pues, valientes hijos de la noble matrona, dispensadora en otro tiempo de tronos y coronas, basta de humillación, mostremos al mundo que no ha degenerado nuestra raza, que somos dignos hijos de aquellos héroes que en épocas distintas, pero siempre gloriosas, dieron gozosos su vida por la fe, por la patria y por la libertad; borremos de nuestro limpio blason las manchas impuras que han impreso en él las ambiciones extranjeras y los abyectos sentimientos de un puñado de españoles renegados y de imbeciles sultanes, escoria de nuestra sociedad.

Orden y libertad sea nuestra divisa; la felicidad de España, el norte que nos guie; el trono secular de nuestros reyes, representado en D. Alfonso XII, nuestra bandera, y haga Dios que el presente artículo sea el epitafio de la gloriosa revolución de Setiembre y que podamos exclamar muy pronto con fe y entusiasmo: «La revolución ha muerto, ¡vivan el orden y la libertad!»

También *El Puente de Alcolea*, como la prensa toda, inclusa la ministerial, se lamenta de la nube de títulos, grandezas y entorchados, amen de las cruces, que está descargando en forma de decretos ó rayos sobre este desgraciado país.

Está visto que las tales gracias solo hacen gracia a los agraciados, y que el ministerio radical por ende va cayendo de la gracia de muchos que creían mas desinteresados en los radicales y menos deseosos de hacerse personas.

Hé aquí ahora lo que sobre el particular ocurre al *Puente* por donde pasaron nuestros libertadores ó liberticidas:

«Cinco mariscales de campo nos regala ayer la *Gaceta*, después de cuatro tenientes generales que se ascendieron el día anterior y dos brigadieres, y según los periódicos de anoche, el diario oficial nos regalará hoy otros cinco ó seis empleos de brigadier.

Nada hemos de decir de los méritos y servicios de los agraciados, puesto que hemos aplaudido la justicia de alguno de ellos; pero si nos ha de ser permitido decirnos amargamente de la prodigalidad con que en este país, desgraciado para los contribuyentes, se dan todo género de ascensos y grados con cargo al presupuesto.

No han cumplido dos meses desde que se inauguró la campaña contra los carlistas, y ya van dados un número de ascensos militares que espanta.

Cuatro años hace que estamos empeñados en nuestra trágica Antilla en una guerra desoladora, por la calidad de las fuerzas insurrectas y por el mortífero clima y las enfermedades endémicas que hay que afrontar, y no se han dado ni la mitad de ascensos realizados en la Península en solo dos meses.

Seis meses duró la guerra mas colosal que han conocido los siglos; nos referimos a la franco-prusiana en la que combatían dos millones de soldados: no se han dado relativamente ni la mitad de las gracias y ascensos que llevamos hechos en España; y lo probaremos con datos curiosos que se nos han ofrecido sobre esto, sacados del cuartel general francés y prusiano.»

El general de la armada, Sr. Martínez Víalet, va destinado a las Canarias a cumplir el tiempo de destierro por cuya pena le fué conmutada la que le impuso el consejo de guerra.

Mejor informados, debemos consignar que no es cierto haya ocurrido desgracia alguna personal en el voraz incendio que devoró en pocas horas el palacio de la señora marquesa de Villaseca. Esta señora cuidó mas de que la servidumbre de su casa se libertara de las llamas que de que se salvase nada de lo que contenía su palacio, y no se retiró a la casa de su señora hermana hasta que se cercioró por su propia vista que sus criados, dependientes y cuantos habitan en la casa estaban libres de todo peligro.

La primera bomba que llegó estaba descomulgada, y parece que el alcalde popular piensa imponer

el máximo de la multa que a tan grave falta corresponde.

Solo se ha salvado la planta baja del edificio y una parte pequeña de la principal, pero quedando destruido todo el interior.

Nunca nos ha parecido *El Imparcial* tan merecedor de su título como al ver la delicada censura que hace de la escandalosa serie de decretos publicados por la *Gaceta*, repartiendo a diestro y a siniestro grandezas y títulos, sin dejar por eso de prodigar banderas y entorchados.

Dice así *El Imparcial*:

«Es bien sensible que hasta el ministro de Gracia y Justicia se ocupe preferentemente del personal. Es bien sensible que el Sr. D. Eugenio Montero Rios emplee su vida, tan inteligente, tan viril por otra parte, en conceder títulos de nobleza. Reflexiónelo de veras el gabinete Ruiz Zorrilla. ¡Hace tanta falta el jurado! ¡Hace tanta falta la reforma del Código penal! ¡Hace tanta falta la instalación del juicio verdaderamente público!»

Y hace tanta falta que el público no se ria de la democracia de los democratas!

El que se juzgue acreedor por los merecimientos de su tras-tienda a que le hagan merced de algún título moderno, que acuda antes de que se acabe el reparto, que aun quedan todos los de barón.

Bien decíamos nosotros que los radicales por nada ni por nadie dejarían de sacar de paseo a don Amadeo.

Lo del aplazamiento indefinido del viaje ha sido pura broma, un medio como otro cualquiera de averiguar la popularidad de que goza el monarca de la revolución. Apenas ha visto el gobierno que ni las Provincias Vascongadas, ni Navarra, ni Santander se entristecían porque la corte no los visitaba, ha dispuesto que D. Amadeo se bañe en Santander y se exhiba en Bilbao, San Sebastián, Vitoria y Pamplona.

Vuelta a cepillar el traje de campaña y el de nadar; vuelta a meter en la maleta el *corre*, los calzones bombachos y las calzas listadas.

El presidente del Consejo le acompañará hasta su salida del baño, regresando, si el tiempo lo permite, a Madrid, luego que conozca que D. Amadeo está fresco.

Hé aquí de que manera nuestro apreciable colega *La Política* explica la baja de los valores públicos, que viene haciéndose cada vez mas sensible:

«Mientras la confianza no renace, y la confianza no puede renacer mientras el tiempo que se gasta en hacer gobernadores de provincias, tenientes generales, mariscales de campo, brigadieres, directores, oficiales de secretaría, escribientes, porteros, estanceros y peatones, no se consagra a hacer administración, en todos sus diversos ramos, es decir, a hacer gobierno, a hacer país, serán estériles, y producirán efectos diametralmente opuestos a los que se buscan todos los esfuerzos y toda la inteligencia que pongan en la gestión de la Hacienda, no ya hombres tan de buena voluntad y tan aptos como el Sr. Ruiz Gomez, sino tambien otros que rayen mas alto que él.

Alarmados los capitales de muy antiguo, ya por el temor de una súbita suspensión de pagos, ya por el anuncio de nuevos gravámenes, ya por las predicciones de que el día menos pensado nos caeremos monárquicos y amaneceremos republicanos, en la espresión mas amenazadora de esta forma de gobierno, han visto en el empréstito francés un puerto de refugio a todas las tempestades que nos amenazan y empiezan a afuir a él, arrojando a la venta grandes masas de papel y produciendo la baja que se significa todos los días, en mayor ó menor escala, en su mercado, que no habiendo tenido nunca vida propia, mal la puede tener hoy, para hacer frente por sí mismo a las circunstancias.

No contribuyen poco a estos desastrosos resultados los periódicos de oposición, formulando terribles cargos contra la gestión financiera, y presentando la situación del Tesoro como la de una casa de comercio que toma dinero a cualquier precio y arbitra desesperadamente recursos veinticuatro horas antes de quebrar, a fin de conjurar el desastre, y los periódicos ministeriales, poniendo en prensa su ingenio y sus aficiones radicales para hacer creer que corren rios de oro debajo de la poltrona del ministro de Hacienda, que no há menester mas que la habil cooperación de un ingeniero para encanalarlos en un punto dado en las arcas del Tesoro, ni mas ni menos que si se tratasen aquellos de justificar una infracción constitucional, y éstos de demostrar que allí van Constituciones donde quieren ministros. Lo cual podrá interesar mucho al país que vive de la política; pero no interesa nada al país que se muere porque paga mas de lo que puede pagar.

El público que quiere paz, compara los alarmantes rumores de la prensa de oposición con los galanos augurios de la prensa ministerial, y acude, mas ó menos favorablemente impresionado, al llamamiento de los periódicos oficiales, y encontrando en la Caja de Depósitos, en la tesorería de la dirección general de la Deuda y en la central mayores dificultades de las que esperaba, cae en el desaliento, el desaliento le lleva a realizar sus valores en la Bolsa, la Bolsa baja y el desaliento cunde y los capitales desaparecen; y si al menos fueran, como en otras partes, a reforzar la industria, el comercio, del mal el menos: van a buscar la paz de la Caja ó la garantía de una nación extranjera, como sucede con los que buscan hoy empleo en el empréstito francés, con daño de nuestros valores.

Trabajo le mandamos al Sr. Ruiz Gomez para andar al camino que se ha propuesto andar, entre las diatribas de sus enemigos, los hosannas de sus amigos y el pánico general.»

Para ayer estaba anunciada en Versalles la segunda reunión preparatoria del *Partido nacional* que se está organizando, con el objeto de establecer la república fuera del espíritu revolucionario.

El partido nacional toma el título de *Union conservadora y republicana* y ofrece un terreno patriótico, en el cual pueden agruparse todos los que quieran que se establezcan las doctrinas republicanas, fundándose en los principios morales y religiosos.

No sabemos por qué la formación de este nuevo partido nos trae a la memoria la institución en España de la union liberal. Esta especie de semejanza será aun mas exacta a ser cierto, como dice *La Libertad*, que hombres de una significación política tan definida como el duque de Broglie, se separa de la derecha para formar en las filas del *Partido nacional*.

En la sesión celebrada el 9 del corriente en Agram por la Dieta de Croacia, se aprobó el mensaje en segunda lectura, procediéndose enseguida a la elección de los delegados para el Reichsrath

y a la de la diputación de la Dieta que debió presentar el mensaje al emperador el día 11 del actual.

Escriben de Versalles con fecha 10 del corriente:

«M. Thiers ha debido hablar hoy en la comisión de presupuestos.

A pesar de lo que se creía, no parece que el informe sobre el empréstito pueda quedar en poder de la mesa de la Cámara antes de dos días.

El gobierno parece resuelto a sostener que se duplique el impuesto sobre las patentes en vez de la contribución sobre el beneficio de los negocios.»

Parece que los diputados de la izquierda de la Asamblea francesa se han puesto de acuerdo para rechazar la invitación que han recibido para asistir a los banquetes que deben verificarse el 14 del actual, aniversario de la toma de la Bastilla.

El motivo de su negativa es que no parece conveniente a los representantes de los partidos radicales asociarse a manifestaciones, en las que no pueden tomar parte los diputados de la capital, a causa del estado de sitio.

En la mañana del 9 se abrieron en Londres talleres de los constructores de edificios; pero los albañiles no emprenderán de nuevo sus trabajos hasta que se les notifique oficialmente la apertura de las obras.

En las inmediaciones de Lyon acaba de encontrarse la policía 2.750 kilogramos de cartuchos de dinamita, que llenaban nada menos que 99 cajones. Además se han cogido millares de capsulas.

Unas veinte cajas de cartuchos procedentes del arsenal de aquella ciudad han sido aprehendidas en la estación de Oullins, que iban dirigidas a Belleville.

Al 9 del corriente alcanzan las noticias de Roma. *El Panfallo* asegura que la carta del Papa al cardenal Antonelli no ha provocado por parte del cardenal ninguna observación al gobierno italiano.

Los periódicos anuncian importantes cambios en el personal de oficiales superiores de marina. También desmienten que el gobierno haya decidido disolver la sociedad de los intereses católicos.

La *Opinione* repite que Italia no ha tomado la iniciativa en las proposiciones relativas al conclave, y trata de demostrar lo absurdo de semejante noticia.

La *Gaceta Oficial* publica una circular, en la cual el presidente del Consejo invita a los prefectos a que estimulen a los alcaldes para que procuren la inscripción en las listas electorales de todos los ciudadanos que gocen del derecho electoral.

Lo circular habla de la resolución adoptada por los católicos de tomar parte en las elecciones, y dice que este partido entra en la lucha con ideas antinacionales y liberticidas, añadiendo: «lejos de temer dicha resolución, debemos felicitarlos de ella, porque demostrará una vez mas la impotencia de este partido.» No obstante, es un deber sagrado para los ciudadanos libres acudir a las urnas no para disputar a los enemigos de la libertad y de la unidad de Italia una victoria que jamás obtendrán; sino a fin de demostrar a la Europa civilizada que contra esos enemigos existe una inmensa mayoría de italianos, dispuestos a sacrificarlo todo para defender el derecho de la nación y hacer que fracasen los esfuerzos de un partido que, bajo el pretexto de la religión, quisiera reconquistar el poder temporal que ha perdido para siempre felizmente para la Italia, la civilización y la misma religión.»

Tal es el lenguaje revolucionario y procaz del jefe del gabinete italiano. Nada bueno deducimos de él para los católicos; pues estas palabras deben ser precursoras de las vejaciones de todo género con que se aprestaran los liberales italianos a hacer ilusoria la libertad de emitir el voto a sus contrarios.

Ya conocemos ese lenguaje y lo que valen las frases de los ojos de la Europa de la civilización y tantas otras en boca de los pseudo-liberales de nuestros días.

MAS SOBRE LOS ASESINATOS DE JATIVA.

Las Provincias de Valencia del jueves publica los siguientes detalles acerca de los sucesos de Jativa:

«El entierro del desdichado juez de Jativa, D. Antonio Conejos, que se verificó el martes por la tarde, fué una brillante, aunque dolorosa manifestación de simpatía a la víctima del bárbaro trágico. A las seis y media salió del hospital en donde se encontraba depositado el cadáver, se dirigió a la iglesia colegial, y después de algunos respuestas a través las calles de Jativa hasta la puerta del Españoleto, en donde se despidió el duelo.

Detrás del coche fúnebre que conducía al cadáver iba un numeroso concurso acompañándole, entre el cual se veía lo mas conocido de la población, el ex-diputado Sr. Ruiz Capdepon y algunos señores parientes del finado, que presidían el duelo. Las calles que recorrió el cortejo fúnebre se hallaban atestadas de gentes, pintándose el dolor en los semblantes de todos.

Varios carruajes acompañaban al féretro hasta el Campo Santo. Media hora después era llevado tambien al cementerio el cadáver del republicano Sr. Goret, que como dijimos ayer, fué muerto tambien la noche anterior, acompañándole muchos de sus amigos particulares y políticos.

Las cartas que recibimos de Jativa se entienden en pormenores y comentarios, que no todos pueden publicarse. Unánimemente se atribuye a la pasión política, muy escitada allí, la muerte del juez; pero no hay igual conformidad respecto a la parte que tomó en los sucesos de aquella noche el sujeto que después fué muerto en la Alameda. Parece que éste iba armado con pistola, cuchillo y un silbato, y que la ronda creyó sospechosa, y trató de reducirlo a prisión. Habiéndose resistido y apelado a la fuga, una descarga lo dejó muerto en el acto, atravesándole las balas el pecho.

Otros dicen que el Manuel Goret se encontraba refugando en una horchatera, y que allí lo sacó la ronda.

Ya dimos ayer la versión que acerca de la muerte de este desgraciado encontramos en *El Católico*, versión que confirma *El Radical*. Después de copiarla *Las Provincias*, continúa diciendo: «Difícil será despojarse de toda pasión política en estos desgraciados tiempos, para juzgar estos hechos. ¡Qué situación la de un país en que así se repiten las muertes y las desgracias!»

Del otro sujeto que ayer decíamos había sido tambien herido, nos dicen que se llama José Albiñá

na, (a) el *Tort* y el *Matalafer*, y figura tambien entre los republicanos ardientes. Parece que a altas horas de la noche, yendo tranquilamente por la calle de la Corregería, le acometieron puñal en mano, y que, sin que le hiriesen, cayó al suelo, salvándose en aquel apuro un vecino que pasaba y recogiéndolo en el retén de vigilantes que está allí cerca. No estaba herido, pero el susto fué tan terrible que peligraba su vida.

Respecto a los pormenores de la muerte del Sr. Conejos, los que hoy nos dan confirman la versión que ayer publicamos. El Sr. Conejos, que solía ir todas las noches a casa del Sr. Guiteras, en uno de los puntos mas concurridos de Jativa, estaba sentado al balcón, a la parte de afuera, de espaldas a la calle y apoyando el brazo en la barandilla; a su izquierda, a la parte de adentro, estaba el juez municipal, D. Félix María Juvé, que vive en la casa de enfrente; frente al juez el dueño de la casa y a su lado su esposa.

Un niño de cuatro años, hijo de estos, juguetaba entre ellos, y estuvo algun rato en brazos del Sr. Conejos. Cuando se separó el niño, el asesino, que quizás se había detenido por ello, disparó el tiro, acercando los cañones del arma hasta tocar a su víctima. Sus disparos fueron dos: uno de los proyectiles es el que atravesó el cuello del desgraciado juez, cortándole la arteria; del otro, que debió cruzar por bajo la barba del Sr. Conejos, y fué a clavarse en el marco de la ventana, estuvo a punto de ser víctima el Sr. Juvé. ¡Figúrese el lector el tras-torno de la familia, que veía convertida su casa en teatro de tan sangrienta tragedia! Al sentirse herido el señor Conejos, se levantó con mucha resolución, dió algunos pasos por la habitación, y faltándole las fuerzas, cayó sobre una silla, exclamando: «¡ay, Quantia! Fué lo único que dijo; a los pocos momentos había fallecido.

¿Quién había sido el agresor? Algunos vecinos de la calle de Moncada habían visto tres hombres, dos de ellos parados a la misma puerta de la casa del Sr. Diego, que está a unos veinte pasos de la del Sr. Guiteras, y otro que se paseaba por la acera. El alguacil del juzgado había estado mucho rato a la puerta del Sr. Guiteras, y cuando entró hacia el interior, fué cuando disparó el asesino.

Este, vestido con pantalón de color claro, en cuerpo de camisa y con un hongo a la cabeza, se acercó al balcón, que ya digimos está a piso de tierra, y sacando una pistola de dos cañones, consumió su horrible crimen. Huyó después por la calle del León hacia las afueras de la ciudad, aprovechando el terror que causó su alevosa sorpresa.

El celoso alcalde Sr. Deyesa, con varios amigos y dependientes de la autoridad, se presentó al momento en el sitio de la catástrofe, tomando las disposiciones convenientes para asegurar el orden, gravemente comprometido, pues circulaban los rumores mas alarmantes, y se hablaba de otras víctimas que habían de caer al golpe del puñal asesino, inspirado ¡qué vergüenza! por el odio político.

Ya hemos dicho que la prudencia nos obliga a prescindir de comentarios; pero no son necesarios para demostrar lo grave de la situación que Jativa atraviesa. El señor presidente de la Audiencia, que llegó a esta ciudad el martes por la tarde acompañado del secretario Sr. Peregrin, asistió a la instrucción de la oportuna causa criminal. ¡Quiera Dios que las autoridades de tan bárbaro crimen, a los que no debe amparar partido alguno, no burlen la actividad de la justicia con la facilidad con que suele eludirse en España cuando la política se mezcla en estas cosas!

Tambien debemos de abstenernos de juzgar en estos momentos las disposiciones tomadas por el gobierno de la provincia, representado en Jativa por el secretario del mismo. Anteayer ordenó que no dieran servicio los vigilantes municipales, y la autoridad militar ha dispuesto que devuelvan los fusiles las personas a quienes se habían entregado, pertenecientes a las clases conservadoras, por considerar a los que los tenían como enemigos del gobierno. Con ello van a quedar triunfantes los republicanos, a quienes apoyan los pocos radicales que allí existen.»

LOS CARLISTAS EN CATALUÑA.

El *Diario de Barcelona* del jueves dice lo que sigue: «La fección Tristany ha pernoctado en Suria con dirección a la alta montaña, adonde al parecer se dirigen algunas partidas del campo de Tarragona perseguidas por las divisiones que allí operan.»

Hemos sabido por buen conducto que en realidad fué preso por individuos de la partida carlista de Estarits el alcalde de San Hipólito de Voltregá, pero que a estas horas se hallaba ya otra vez libre. Los carlistas llamaron a su casa muy cerca de la media noche, y habiéndoles dicho la esposa del alcalde que éste no se hallaba en casa, contestaron aquellos que pegarian fuego al edificio si no bajaba inmediatamente. Ante semejantes intimaciones se presentó al que llevaba la voz en la partida y éste se lo llevó junto con el teniente de alcalde. Cuando estuvieron en la *Pont Santa*, junto a San Pedro de Torelló, les dirigieron varias preguntas sobre depósitos de armas que decían existir en San Hipólito, y después de haber los presos contestado repetidamente que allí solo existían algunos fusiles en malísimo estado, los soltaron y dejaron en libertad.

La emigración por aquella comarca continúa, porque son muchas las personas y en especial los que ejercen cargos públicos, que no se consideran seguros en sus casas.»

—Al mismo periódico le escriben de Vendrell con fecha 9:

«El domingo a las nueve de la mañana, cuando no pensábamos siquiera en carlistas, el centinela del campañero ha dado la señal de que se aproximaba una partida; la columna que está de operaciones en estas cercanías y que se compone de dos compañías de carabineros, dos de guardias civiles y una sección de caballería se preparaba para perseguirlos y se estaba ya reuniendo en la plaza Nueva, cuando entraron los carlistas en número de 28 con sus armas para entregarse, lo cual han efectuado. Eran de la Bisbal; ayer se entregaron ocho mas de dicho pueblo y de Albiñana, y hoy se han presentado tambien a indulto tres de Maslorens, que todos juntos iban con la partida del cabecilla Quico de Constantí.

Hoy a las siete de la mañana ha salido la columna en dirección de Creixell y Poble de Montornés por haberse recibido un parte de que se hallaba en dichos pueblos una partida carlista de 150 hombres al mando del cabecilla Sans.»

Hablando el mismo diario sobre la acción de la Sella, dice:

«En carta que hemos recibido se nos añaden algunos pormenores a las noticias que dá nuestro colega sobre la anterior acción. Al encontrarse las tropas sobre la Sella vieron que los carlistas ocupaban fuertes posiciones en la montaña llamada Puig de Franch, punto del que al parecer tratan de hacer como una especie de cuartel general. Las tropas, a pesar de lo penoso de la marcha que antes habían emprendido y de hallarse algo desfallecidas por no haber tomado alimento, atacaron a los carlistas con mucha bravura, escalaron las posiciones y les desalojaron de ellas, así como de tres casas que debieron tomar a la bayoneta, persiguiéndolos hasta las cercanías de Osor, en donde se desbandaron. El fuego duró tres horas y media y el resultado de la acción son cinco muertos, bastantes heridos, once prisioneros y varias armas cogidas, por parte del enemigo, y por parte del ejército un muerto, un cabo herido gravemente y nueve contusos, entre

ellos un oficial. Las partidas carlistas iban capitaneadas por Huguet y Pi, Ferrer y otros.»

—Sobre el mismo asunto dice *La Crónica*:

«La columna del brigadier Velasco que opera en la provincia de Gerona, alcanzó de nuevo los facciosos cerca de la Sella, causándoles 4 muertos.

Dicen de Gerona, que se oía ayer fuego hacia la parte de Anglés, creyéndose distinguir algunos cañonazos.

Castells con otros cabecillas y una fuerza de sobre quinientos hombres estuvo ayer en Ripoll.

Estarits con unos 250 se presentó en San Pedro de Torelló.

Saballs estaba en Rupit.

El general Baldrich habrá pernoctado en Suria.

—Leemos en la *Imprenta*:

«Se nos ha facilitado copia de las dos comunicaciones que han mediado entre el titulado general Sanz y el ayuntamiento de Pont de Armentera, en la provincia de Tarragona, que insertamos sin comentario:

«Ejército real.—Provincia de Tarragona.—Sres. del ayuntamiento del Pont: Ruego a Vds. se dignen mandarme por todo el día 8 del corriente la cantidad de 400 duros, moneda española, los que hacen falta para completar la paga de los voluntarios que tenéis a mi mando, quedando agradecido de todos Vds.—Bolsas 7 de Julio de 1872.—El comandante general interino de la provincia de Tarragona, Sanz.—Señores del ayuntamiento de Pont.»

Contestacion: «Sr. Sanz, jefe de las fuerzas carlistas.

—Bolsas.—A causa de haberse levantado en armas el partido que Vd. defiende, se hicieron en esta villa las obras de defensa necesarias para librarnos de ustedes, gastando el ayuntamiento sus pocos recursos. Por tanto, estamos para recibir dinero y no para darlo; y si usted nos lo suministra, sea en moneda suiza, española ó americana, en doble ó triple cantidad de los cuatrocientos duros que nos pide, en verdad, nos sacaría de apuros.—Dios guarde a Vd muchos años. Pont de Armentera 6 de Julio de 1872.—El alcalde, Benito de Garriga y Martí.—P. A. del A.—Juan Massagué, secretario.

El mencionado periódico publica el sueldo siguiente:

«Hemos recibido una carta de Villaverde en que se nos dice que las partidas que vagan por aquel país forman un total de unos 1.000 hombres que hacen sus correrías por determinados puntos estratégicos, guardándose de cuando en cuando en las poblaciones, diseminándose con frecuencia en pequeños grupos que escapan a toda persecución. Opina el correspondiente que si se situaran algunas fuerzas en ciertos puntos como Mourras, Royals, Arbeli, Montagut, etc., secundadas por los pueblos, en pocos días desaparecerían las facciones.»

A última hora dice *La Independencia* del jueves:

«Tampoco anoche llegó el correo de Madrid, a causa de un hecho idéntico al que impidió la llegada del día domingo.

El tren procedente de Lérida, que muere en esta estación a las cuatro de la tarde, fué detenido por los carlistas; previos algunos trabucos, en las inmediaciones de Rajadell. El conductor, hombre sereno, preguntó con imperturbable calma la causa de la agresión a los facciosos, pidiendo ser conducido a la presencia del cabecilla Tristany. Una vez allí, manifestó la estruendosa que le causaba ver detenido el tren, dando a comprender que, según sus noticias, se había hecho entrega ya de la cantidad que el jefe carlista tiene pedida a la empresa del ferro-carril de Zaragoza. Este, al notar la seguridad con que hablaba el conductor, permitió seguir adelante; aperebiéndole, empero, que de no recibirse la cantidad a las cuatro de la tarde, estaba dispuesto a llevar las cosas a su último extremo, haciendo ver que el incendio del tren de carga del domingo era un simple prelude de lo que se proponía realizar, pues nada respetaría, y haría que la circulación se hiciera imposible de todo punto. Dijo tambien que, de circular sin haberse hecho efectiva la cantidad en buena moneda otro tren, serían fusilados los conductores.

El que había sido detenido, siguió hasta esta ciudad sin otro contratiempo, pero el tren-correo que había salido de Zaragoza, habiendo tenido conocimiento de los intentos de que estaba animado el cabecilla Tristany, quedóse entre Cervera y Lérida, mientras el que en dirección a esta última ciudad sale de esta estación el medio día, noticioso de lo mismo, volvió sobre su marcha regresando a esta capital con los viajeros que no se habían detenido en las estaciones intermedias.

De Valls, con fecha 9 escriben, entre otras cosas, al *Diario de Tarragona* lo que sigue:

«Entre las noticias que circulan y de cuya autenticidad no respondo, cuéntase la de una acción en Torrelles, que dió por resultado cuatro muertos carlistas, y la de que estos han amenazado a Pont de Armentera con desahuciar el agua que les sirve para las fábricas, si no apronta 2.000 pesetas. Desde el día de la entrada de los carlistas en Reus, la guerra parece que ha cambiado de faz.

Así es que en esta ninguna persona de posición desahogada se atreve a salir de la población.

P. D. A las ocho de esta noche han salido los movimientos mandados por Escoda en dirección, según se dice, de Pont de Armentera.

Los carlistas estuvieron ayer en las Bolsas en número de unos 150, entre ellos los caballos que armaron en Montblanch.

Dice *La Redención del Pueblo* de Reus del 10:

«Ayer, sobre las siete de la tarde, los vigías de la Torre de San Pedro de esta ciudad, divisaron una partida carlista de unos 130 hombres en la ermita de Santa Ana, distante tres kilómetros de esta población; entre ellos iba un gine y ascendieron a la montaña, en cuya falda está el santuario por la parte N. O., procedentes, al parecer, de las montañas de Prades, ó de la base de las mismas, donde están situados los pueblos de Vilaplana y Aleixar.

Con los magníficos anteojos que tienen los vigías pudieron divisar, a pesar de la neblina que cubría la montaña, que varios carlistas, al parecer jefes, entraron en la ermita, saliendo al breve rato, y colocándose en el centro de un círculo, formado por la gente que había quedado fuera. Pasados diez minutos, el grupo se dividió en dos secciones; una de ellas dirigióse por la parte Norte descendiendo de la montaña é internándose por las hondonas de la sierra de Estallers, que corre por esta comarca hasta los muros de esta ciudad; la otra descendió de la montaña por el camino que de Castell-veí va a la ermita.

—Dícese que la partida carlista de Sanz, y no la de Barrens, como equivocadamente digimos en nuestra última hora de ayer, se halla en el bajo Priorato, y que algunos individuos pernoctaron ayer en Maspujols. Por esta parte no hay ninguna columna de tropa, que seamos.

—Se confirma la noticia de que los carlistas estuvieron ayer en las inmediaciones de Castellveí de que hablamos en otro lugar de este número. Carreteros llegados de aquel pueblo dicen haberlos visto. Se cree que son los de los pueblos inmediatos que se alzarán nuevamente anteayer. Se han tomado las precauciones convenientes, si bien la población no se

Ayuntamiento de Madrid

mosa pila de jaspes de que se sirvió nuestra soberana. Este baño, cuya puerta se abre para satisfacer la curiosidad de los que por primera vez visitan la casa, solo por lo magnífico de su pila recuerda la regia persona para quien se construyó, pues el rico papel que cubría sus paredes ha desaparecido e influjo de la humedad. El jardín y la huerta para recreo de los bañistas son amenos y frondosos; las calles cubiertas de enramada, formando un verdadero bosque, les permiten pasear aun durante las horas en que el sol tiene mas fuerza. Artísticamente no es el jardín tan regular como el de Archa-valeta, pero reúne el encanto, para algunos de mucho precio, de parecer mas bien obra de la naturaleza, que del hombre.

No obstante los vacíos que se notan en Santa Agueda, y que el interés de su dueño no tardará en llenar, la concurrencia es mucho mas numerosa que á Archa-valeta, y esto se explica muy fácilmente. Santa Agueda, á las ventajas de su retirada y pintoresca situación, reúne ese prestigio de la antigüedad, que es la base del crédito de un establecimiento de esta clase. La fuerza de la costumbre, por un lado, y por otro la afición tan justa que se toma á unas aguas donde, si no se recupera, se reponen al menos la salud, son elementos de preferencia. Muchas son las personas que han encontrado alivio á sus males en Santa Agueda; no tantas, porque su creación es mas reciente, las que deben este beneficio á Archa-valeta; por eso aquel establecimiento es mas concurrido, no obstante ser las aguas del segundo hidrosulfuroso como las del primero, hallarse tan ventajosamente situada en medio del camino real, y tener una hospedería que reúne todas las comodidades y toda la elegancia de las modernas construcciones.

En cuanto al género de vida, tan tranquila y deliciosa como se desliza en un establecimiento como en otro. La misma opipara y aristocrática mesa, la misma buena sociedad, el mismo buen humor, tipos muy semejantes, aventuras muy parecidas: tambien aquí se organizan expediciones campestres á pie, en coche y á caballo. ¿Quién pasa algunos dias en Santa Agueda sin visitar la gran Peña de Udaia, cuya figura piramidal, y severísimo aspecto, no menos que la lozana vegetación que cubre la falda, tanto contrastan con la desnudez de su pelada cresta? Esta pregunta se hicieron sin duda este año unos á otros los concurrentes á Santa Agueda, y se improvisó una excursión á caballo de que todos conservan grato recuerdo. Damas muy conocidas, y alguna de ellas muy célebre en Madrid por su hermosura, tomaron parte en la expedición.

Una vez en la Peña, peroró la expedición en la vasta caverna caliza que tiene su boca en la vertiente oriental, y que se conoce en el país con el nombre de *Cueva de San Valero*. Serenos arrojaron el paso de la estrecha y peligrosa garganta que es preciso atravesar para contemplar el espectáculo sorprendente de aquel palacio de cristal.

Deliciosamente distraídos los expedicionarios en la contemplación de aquellas galerías, de aquellas tumbas y de aquellos elegantes pabellones labrados por la naturaleza, dejaron trascurrir el tiempo suficiente para que el cielo azul y diáfano el entrar en la cueva, se tornase oscuro y nebuloso, y al tomar los caballos para

regresar á Santa Agueda descargase un fuerte aguacero. El natural deseo de guarecerse del chaparrón lo mas pronto posible, dispersó la partida, y era de ver el espectáculo que ofrecían las lindas amazonas, metiendo espuela á sus caballos, en los cuales llegaron, ya mas temprano, ya mas tarde, á reposar al establecimiento de baños de las fatigas de expedición tan agitada.

La relación de esta tara campestre, basta para conocer que Santa Agueda, por lo que hace á ese cuadro de la vida interior, es como Archa-valeta, es como Castaños, es como todos los puntos de baños ó de recreo en que se reúnen españoles. En todas partes reina esa decorosa familiaridad, y esa bulliciosa broma de buen tono, que nunca traspasa los límites de la educación y de la prudencia. No sucede como en Maqueros de Lucho, como en Cotteret, como en todos esos afamados establecimientos extranjeros, donde después de bañarse y de comer, no le queda al forastero otra distracción que la de aburrirse; donde hay esa seriedad estudiada, y donde las gentes permanecen veinte dias sin saludarse, y se separan después de satisfacer el objeto de su aparición en aquella escena muda, sin haberse dirigido, ni por casualidad, la palabra. El carácter español, franco en demasía, y naturalmente simpático, no admite de esa sequedad enojosa que distingue, por lo general á los extranjeros. En nuestro país, el primer día que se ven dos personas en un establecimiento de baños, se saludan y se hablan; al segundo se tratan íntimamente, y algunos dias después se separan con sentimiento. Este es nuestro carácter; compárese con el de los naturales de esos países, cuya cultura y civilización somos los primeros á admirar, y de seguro que de esa comparación resultará algo de que podemos justamente envanecer.

Hasta aquí el Sr. Madrazo. En nuestro artículo inmediato diremos algo de las mejoras que posteriormente á lo escrito por dicho señor se han hecho en los baños de Santa Agueda, y pondremos término á nuestros artículos sobre baños.

EFEMERIDES.

DIA 13 DE JULIO.

1558. En este día fueron derrotados cerca de Gravelines los franceses por los españoles, auxiliados de los flamencos y los alemanes.

1739. Paz entre España y la corte de Viena.
1760. Verificóse en este día su entrada pública en Madrid el rey D. Carlos III, en compañía de su esposa la reina doña Amalia de Sajonia y de sus hijos el príncipe de Asturias D. Carlos, los infantes D. Gabriel y D. Francisco Javier, el infante D. Antonio y las infantas doña María Josefa y doña María Luisa. Embarcóse en Nápoles para España el día 9 de Octubre de 1759, en una escuadra compuesta de 16 navíos, al mando de don Pedro Estuardo, marqués de la Victoria, y D. Andrés Reggio, llegando á Nápoles el 29 de Setiembre de dicho año, dando vista á su regreso al puerto de Barcelona en 15 del mismo mes de Octubre, desembarcando la real familia el día 17.

1793. Asesinato de Pablo Marat, corregidor de Pa-

ris, hallándose en el baño, por M. Carloti Gorday.

Mariana Carloti Gorday de Armans, natural del departamento del Orne, nació en 1768, y murió en el exilio á la edad de 25 años, cuatro dias después de consumado el hecho.

1808. Recupérase la ciudad y puerto de Santander por el ejército de Asturias.

GACETILLA.

A varias personas que han visitado la fábrica nacional del sello, hemos oído hacer elogios del dibujo y grabado de los nuevos sellos, así escriturario como de correos, que debe ponerse en circulación en el próximo año de 1873. Veremos si de este modo se evitan las falsificaciones, que tantos perjuicios acarrea á las empresas periodísticas y defraudan grandemente al Estado.

Mucho nos alegramos de que así sea, los que ignoramos por qué criterio se rigen los grabadores de la fábrica para declarar los sellos falsos, muchos de ellos según parece comprados en los estancos. Desearíamos ver claro y nos prometemos que esta vez serán los sellos de un sistema en que no puedan hacerse reproducciones directas de la matriz por medio del plomo, ni del ejemplar por medio del rotario, como acontece con todo lo tipográfico que no es del sistema inglés mecánico que aquí se rechaza.

Se ha publicado el núm. 80 de la *Revista popular* que ve la luz pública en Barcelona.

Hí aquí el sumario de las materias que contiene: «Se suscribe V.3.—Tolerantes é intolerantes. 1.—Sección piadosa: Indicador cristiano: Santa Isabel: Domingo VII después de Pentecostés.—Correspondencia Romana.—Pío IX.—El Vaticano.—Crónica nacional.—Crónica extranjera.—Variedades: 1.ª Felicidad (poesía); Himno á Pío IX: El campesino breton.—Suscripción popular española en favor del romano pontífice pobre.—Charadita.

Ignoramos si será cierto el siguiente hecho de que hoy ve la luz pública *El Imparcial*:

«En el número 25 de la calle de Meson de Paredes hay establecida una pastelería. El pastelero, aguzando el entendimiento, ha logrado neutralizar la veda, empleando para sus embutidos una especie de caza prohibida por las ordenanzas municipales, y haciendo, en cierto modo, verdadero el adagio al dar *espero* por liebre á sus parroquianos, que iban encontrando algo difícil de digerir las suculentas empanadas de raza canina que en el establecimiento se confeccionaban.

El señor alcalde popular del distrito de la Inclusa, noticioso sin duda del hecho, y reivindicando para el ayuntamiento la facultad de apoderarse de los canes indocumentados, se permitió ayer apoderarse de un ejemplar ya desollado y en disposición de ser convertido en apetitoso relleno, haciéndolo quemar en el matadero público.

Lo advertimos á los dueños de los perros pacíficos, para que los prohiban pasar por la pastelería del Meson de Paredes.

El juzgado del distrito del Hospicio instruye causa criminal con motivo de la fuga de 16 presos de

la cárcel del Saladero, que tuvo lugar anoche. Algunos dependientes del establecimiento han sido detenidos, y el gobernador ha dictado las órdenes convenientes para la detención de los fugados.

Con el refuerzo de los 10 presos escapados del Saladero, donde parece que el arte de despojar al prójimo había llegado á su apogeo, los canes de la corte pueden distribuir el servicio del interior y de las afueras de modo que no se escapen de sus uñas ni las palabras.

Se habla de la invención de unos pequeños candados, muy útiles para preservar los bolsillos.

El día 8 de este mes tuvo lugar una ceremonia entenebrecida en el monasterio de las misiones extranjeras establecido en París.

Doce hermanas de la Caridad pertenecientes á las mas elevadas familias de Francia oyeron misa y comulgaron antes de emprender su viaje á China, Conchinchina, el Camboja y el Japon. Estas misioneras mostraban una alegría edificante al separarse de la sociedad, de la familia, decanato es caro á las criaturas para ir á ejercer la caridad existente en los confines del mundo.

En el concierto que se verificará en el jardín del Buen Retiro, bajo la dirección del Sr. Dalmáu, se ejecutarán las piezas siguientes:

PRIMERA PARTE.

- 1.º *Concepción*, overture escrita y dedicada á la sociedad, Balart.
- 2.º *Lamentos del esclavo*, escena americana, arreglada para orquesta por Monasterio, Espadero.
- 3.º *Polonesa de concierto*, Marqués.

SEGUNDA PARTE.

- 1.º *El primer día feliz*, sinfonía, Caballero.
- 2.º *Fantasia sobre motivos de la ópera D. Fernando el Emplazado*, arreglado por el socio Sr. Castro, Zubiaurre.

TERCERA PARTE.

- 1.º *Violeta*, overture, Casamitjana.
- 2.º *Andante religioso*, ejecutado por todos los instrumentos de cuerda, Monasterio.
- 3.º *Gran vals galop*, Oudrid.

El jardín estará completamente iluminado. Entradas, dos pesetas.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

San Anacleto, papa y mártir.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en San Antonio del Prado, donde sigue la novena de Nuestra Señora del Carmen. A las diez habrá misa mayor con sermon que predicará D. Jaime Cardona, y en los ejercicios D. José Vigier.

Continúan tambien las novenas de Nuestra Señora del Carmen, y serán oradores: en San Justo, D. Cayetano Jimenez en la misa mayor, y D. Vicente Pastor en los ejercicios de la tarde; en San Ginés, por la mañana, D. Mariano Yagüe, y por la tarde, D. Enrique Rivera; en San José solo en los ejercicios; D. Patricio Páramo.

Tambien continúa la novena de Nuestra Señora del Carmen en San José (oratorio) por la noche, y dirá el sermón en los ejercicios D. Pablo Morso Vivas.

En las monjas de la Concepción Jerónima principia á las cinco y media de la tarde una devota novena en obsequio de la Virgen del Carmen, siendo orador D. Emilio Santa María.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de los Remedios ó la de la Salud en Santiago ó en San José.

El domingo próximo se celebrará una solemne fiesta religiosa en la iglesia de San Isidro, en desagravio de los sacrificios últimamente cometidos en Jeréz. Predicará un señor obispo, y dirigirá la orquesta el maestro Ovejero. Están invitadas al acto muchas corporaciones religiosas.

ESPECTACULOS.

TEATRO CIRCO DE MADRID.—Alas ocho y 3/4.—F. 12.º de abono.—T. 3.º par.—La liquidación social.—Flama, baile.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Concierto especial de música española.

CAPELLANES.—A las nueve.—El mundo al revés.—Un paseo á Bedlam.—D. Lesmes.—Baile.

CIRCO DE PRICE.—A las nueve.—Grande y variada función de ejercicios equestres y gimnásticos, en los que tomarán parte los famosos indios Rajar y Samjó.

La temperatura máxima de Madrid fué anteyer de 26.1 grados.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 12.

FONDOS PÚBLICOS.	del 11.	del 12.
Rent. perp. del 3.º.....	26-50	26-60
Rent. perp. exterior.....	31-00	31-00
Billetes hipotecarios.....	101-50	101-50
Id. del Banco de Castilla.....	00-00	00-00
Bonos del Tesoro.....	72-90	73-00
Reg. C.º Deps.....	00-00	80-35
CARTE y SOCIEDADES.		
Abril 1859 4.000.....	77-00	77-00
Agosto 1859 de id.....	00-00	00-00
Obras públicas 1858.....	00-00	00-00
FERRER-CARRILES.—Obligac. 2.000.....	52-40	52-45
Id. de 20.000.....	00-00	52-25
Banco de España.....	189-75	190-00

CAMBIO.
Londres á 90 d. f..... 48-55 48-50
Paris á 8 d. v..... 5-08 5-08

MADRID.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE NUESTRA, Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

REUMATISMOS Y GOTA
ANTI-GOTOSO BOUBÉE
FARMACÉUTICO, ANTIGOTO, DIAPYCNOL DEL GERS.
Mi padre después de haber estudiado con su larga práctica las preciosas ventajas de nuestro jarabe anti-gotoso, lo recomendó á sus observaciones: por esto lo he prepropiado constantemente con la mayor confianza, y siempre el mejor éxito ha correspondido á mis numerosas prescripciones. (Extracto de una carta del Dr. AUBERGE, antiguo médico principal del ejército, oficial de la Legión de honor.) Dirigirse á M. BOUBÉE fils, farmacéutico en Marsella.
En MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor á 82 rs. SS. Moreno Miquel, — Borrell, — Escobar, — Sánchez Ocaña, — Ortega y Rodríguez Hernández, ALICANTE, SS. Rodríguez Hernández y Bellido, — BARCELONA, — Borrell y V. — LA CORUÑA, Diego Moreno. — GRANADA, V. de Vazquez y Godoy — MALAGA, P. Prolongo. — MURCIA, Lucas Serrano. — OVIEDO, Don Arquiles. — SEVILLA, V. Troyano VALENCIA, V. María — ZARAGOZA, Rios berm. y Esteyre y Enaeraga.

ORIZALINE.
MISTURA VEGETAL
DEL DOCTOR JAMES SMITHSON.
(Un solo frasco.)
Desenlace instantáneamente el color natural al cabello y á la barba.
Inútil lavarse antes ni después. Su aplicación es sencilla y el éxito inmediato; no mancha la piel ni perjudica á la salud. Para convencer á los incrédulos, la conocida casa de don Felipe Morales, Carrera de San Jerónimo, 22, se encarga de aplicar la ORIZALINE á las personas que deseen ensayar este maravilloso producto.
La caja con cepillo y peine, 28 rs.; frasco solo, 24 rs.
Depósito en París: L. Legrand, proveedor de S. M. el emperador, 207, rue Saint-Honoré.
En Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31, Frere y en todas las perfumerías.

ACEITE PURO DE CASTAÑAS DE INDIA
Extraído por EMILE GENEVOIX
14, rue des Beaux-Arts, París.
Emplease desde 1840 como linimento anti-gotoso y está científicamente y legalmente reconocido. — Extrase de las castañas de India, después de su cocción y su transformación en glicina. — Sobrenadando en el líquido almidonado se recoge en grandes vasos, desecando y filtrando se obtiene el aceite ni manchado á la mano. — Este aceite es un nuevo cuerpo gras, cuya fluidez notable, ligera acción sobre la piel caliente cuando se aplica con esmero y perseverancia sobre la piel hinchada y dolorida por el exceso gotoso, reumatismo ó nevralgia. — Espéñese en las farmacias á 46 y 24 rs.
Exigir esta firma y este signo.
La Agencia franco-española, en Madrid, 31, calle del Sordo sirve á los pedidos. — En provincias sus depositarios.
En Madrid, laboratorios de Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Sánchez Ocaña y Escobar.

PLUS DE CHEVEUX BLANCS
NO MAS CABELLOS BLANCOS.—Agua de sales, producto perfeccionado, 44 y 30 rs.
Este producto sublime vuelve para siempre á los cabellos blancos y á la barba su color primitivo sin ninguna preparación ni lavaduras. — Progreso, inmenso éxito garantido por Em. Sales, perf. quim., 3, rue de Bucy, París.—Madrid, Agencia franco-española, 31, Sordo, sirve los pedidos. — Por menor, Moreno Miquel, Escobar, Sánchez Ocaña, Frere, Morales, D. Martínez y García.

OPRESIONES, ASMAS, NEURALGIAS, IRRITACION DE PÉCHO.
FARMACIA DE LOS SEÑORES BORRELL, HERMANOS, MORENO MIQUEL, SANCHEZ OCAÑA, ULIZURRÚN Y C.º
Depósitos: en Madrid, laboratorios de los señores Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Sánchez Ocaña, Ulizurrún y C.º (A. Escobar).

ROB BOYVEAU LAFECTEUR
El Rob Boyveau Lafecteur es el único autorizado por el gobierno para el tratamiento de los males de la digestión y de la absorción. — Es muy superior de todos los jarabes purgativos, y reemplaza al aceite de higado de bacalao, el jarabe anti-esporbítico, á las escencias de zarzaparrilla, igualmente que á todas las preparaciones buenas por base yodo, oro y mercurio. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empujes, los acceos, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escurbuto, píndrida, etc. Tambien se receta el Rob Boyveau Lafecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, gonorrea, reumatismo, hipocondría, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarros de la vejiga, úlceras del útero, parálisis menstrual, golpes de sangre, oscilación,

almorranas, tumores blancos, tos tenaz, asma nerviosa, hidróceles, hipoesía, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis y gastro enteritis. Este remedio, de muy buen gusto y fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace mas de sesenta años, y cura en poco tiempo, con pocos gastos y sin temor de recaídas, los flujos venéreos antiguos y modernos, las flores blancas, los cánceres del útero, las ulceraciones, retracciones y afectos de la vejiga y todas las enfermedades y dificultades nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Precios: 24, 40 y 80 rs. botella. — Depósito general, en la casa del doctor GIRAudeau DE SAINT GERVAIS, París 12, rue Richer. En Madrid, J. Simón, agente general; Borrell, hermanos, Escobar, V. Moreno Miquel, Quesada, Somolinos, Carlos Ulizurrún, G. Ortega, Ferrer y compañía, Palacios, Chicote Just, Rodríguez Hernández, Baires, Martínez, Montolio, Mir, Arribas, José María Moreno y Varona y la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—En provincias en todas las principales farmacias.
A. Núm. 3.362.

L'EAU DENTIFRICE DES CORDILIÈRES
RECETA INDIA.
Es la única que cura los dolores de muelas y las afecciones de la boca; su empleo diario y el de los **POLVOS DENTIFRICOS DE LAS CORDILIÈRES**, precia y hace desaparecer siempre a los estragos de la caries. — Depósito, 51, rue Hauteville, París, Hatan, Sarra y C.º, drog. España. Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.
Por menor, Sres. Borrell, Morales, Brera, Martínez, Ocaña, Escobar y Ortega y V. 045.

VERDADERO LE ROY
EN LIQUIDOS Ó PILDORAS
Del Doctor SIGNORET, unico Sucesor, 54, rue de Seine, París
Los médicos mas célebres reconocen hoy día la superioridad de los evacuativos sobre todos los demás medios que se han empleado para la CURACIÓN DE LAS ENFERMEDADES ocasionadas por la alteración de los humores. Los evacuativos de LE ROY son las mas infalibles y mas eficaces: curan con toda seguridad sin producir jamas males consecuentes. Se toman con la mayor facilidad, dosados generalmente para los adultos á una ó dos veces durante 2 ó 4 ó 6 Pildoras durante cuatro ó cinco dias seguidos. Nuestros frascos van acompañados siempre de una instrucción indicando el tratamiento que debe seguirse. Recomendamos leerla con toda atención y que se elija el verdadero LE ROY. En los tapones de los frascos hay un sello SIGNORET, París, negro sobre fondo encarnado y la firma, DOCTEUR-MÉDECIN ET PHARMACIEN
En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, en la farmacia de los señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sánchez y Ortega.

NO MAS TISIS.
PASTILLAS DE BELMET
Remedio acreditado contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.
En el espacio de tres años, son infinitas las curaciones obtenidas por las PASTILLAS DE BELMET, medicamento, hasta hoy, el UNICO para combatir tan penosos padecimientos. El sinnúmero de cartas que diariamente recibimos de profesores médicos, farmacéuticos y enfermos, nos impide publicarlas en la prensa: coleccionaremos las mas interesantes en un libro que remitiremos gratis á quien lo solicite, y en el cual acompañaremos la historia y descubrimiento de la benéfica planta de donde se extrae el principio esencial de que se componen las Pastillas de Belmet, y la manera de usarlas.
Las PASTILLAS DE BELMET se expenden en Madrid en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Pez, núm. 9, y Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión á todas partes.
Precio de la caja, 30 rs.—En los pedidos de mas de seis cajas, el 25 por 100 de rebaja.
NOTA. Todas las cajas que no lleven las firmas Saiz y Montero, y además la litografía del pastor que va al respaldo de cada caja, son falsas, lo cual ponemos en conocimiento de nuestros depositarios y enfermos que de ellas hagan uso.
DEPOSITARIOS.—Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), drogueria del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Altea

(Alicante), D. Juan Ripoll.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puerto (Cáceres), Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Burgos, farmacia del Sr. Barrio-Canal.—Bailén, Sr. Albornos, farmacia.—Barcelona, Dr. Fortuny, farmacia de Montserrat y Aguilar, Rámbola del Centro, 37.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo Cruz.—Cádiz (Cádiz), Sr. Hernández.—Cádiz, drogueria de Bescansa.—Cádiz, farmacia del Sr. Márton, San Francisco, 25.—Ciudad Real, farmacia de Rios, Cuchillera.—Córdoba, farmacia de Aviles.—Cartagena, drogueria del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de Sombola.—Gijón (Oviedo), Sr. San Pedro, farmacia.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera, sucesor de Aznar.—La Carolina (Jaén), farmacia del Sr. Padilla.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Benesa.—Leon, Sr. Merino, farmacia.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanás.—Lorca, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Utrera.—Madrid, farmacias de los Sres. Simón, Caballero de Gracia; Miquel, Moreno, Mayor, 93, Navarro, Atocha, 134; Sr. José, Peligros, 4, farmacia.—Murcia, Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolesías, 18.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia.—Riaseco (Valladolid), Sr. Fernandez.—Rivadeo, señor Mira.—Santa Coloma de Farnés (Girona), farmacia del Sr. Glascar.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia, Atrazanas.—San Sebastián, farmacia del Sr. Usabiaga.—Santiago, farmacia de Blanco Navarrete.—Salamanca, Sr. Villar y Pinto, farmacia.—Ciudad Rodrigo (Salamanca), farmacia del Sr. Fuentes.—Sevilla, en Triana, farmacia del Sol, Sr. Delgado.—Toledo, Sr. Daque, farmacia.—Talavera de Querol.—Tuy, Sr. Amoreo, farmacia.—Valencia, farmacia del Sr. Fabis, San Vicente.—Valladolid, farmacia de la Reina (Toledo), farmacia del Sr. Lizaso.—Vitoria (Toledo), farmacia del Sr. Reanzone.—Tortosa, farmacia de Sr. Reguera.—Yega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arriano, Postas, 7.—Zamora, Sr. Alonso Narbon, farmacia.—Zaragoza, drogueria del Sr. Jordan, plaza del Mercado.

AGUA CIRCASIANA
Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.
Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera.
EL AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa por inveterada que esté; evita la caída de los cabellos y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares.
Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países el uso de los preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.
Precio del frasco á pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.
Todos los frascos van en magníficas cajas de extra compañía de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.
HERRINGS y C.º—Lisboa.
Véndese en la botica de los Sres. Borrell hermanos Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

CAFÉS MOLIDOS
DE LA
COMPANIA COLONIAL.
TOSTADO DIARIO SIN EVAPORACION.
CINCO CLASES
empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.
Quince años de nombrada y superioridad
Depósito general, Mayor, 18 y 20, Madrid.
Sucursal, Montero, 8.

PARA MANILA
Saldrá del puerto de Cádiz á la mayor brevedad la fragata española *Cándida*, su capitán D. Juan de Obieta: admite carga y pasajeros.
Informarán: en esta corte, Sres. D. E. Nájera Pelayo y C.º, Principe, 17. En Cádiz, D. Ramon Garcia Gaston, Aduana, 8.